

2:42 Una Gran Adoración

La iglesia comenzó con los tres mil que se convirtieron. Ahora, ¿Qué harán como iglesia? Este versículo dice, **“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”** (2:42). Se congregaron para poder participar juntos en los privilegios de la adoración. Desde su inicio, la iglesia primitiva observó o participó en todos estos “actos” o “privilegios” de adoración a Dios:

“En la doctrina de los apóstoles.” La doctrina apostólica es la enseñanza del Nuevo Testamento, inspirada por el Espíritu Santo. El cristiano adora a Dios cuando se edifica por medio de las enseñanzas de los apóstoles (Efesios 2:20).

“En la comunión”. Algunos eruditos le llaman a este acto, “la contribución” o “la ofrenda”. Esto concuerda con lo dicho por el apóstol Pablo en 1 Corintios 16:1,2. La “ofrenda”, no “el diezmo” es el plan de Dios revelado en el NT y la única fuente de recursos de la iglesia para llevar a cabo su obra.

“En el partimiento del pan”. El Señor Jesús instituyó la cena del Señor para conmemorar Su muerte y cada miembro participa de esto cada primer día de la semana para conmemorar Su cuerpo y Su sangre derramada en la cruz. Los apóstoles nos dejaron este ejemplo a seguir (Hechos 20:7).

“En las oraciones”. Es la manera reverente y espiritual para comunicarnos con Dios. La iglesia primitiva fue ejemplar en esto (Hechos 2:42; 12:5,12). Nuestra única vía al Padre es por medio de nuestro Señor Jesucristo (Juan 14:6).

“El canto”. A Dios le agrada que sus hijos le eleven himnos en forma de alabanza (Efesios 5:19). El NT no autoriza a la iglesia tocar instrumentos de música. Hay evidencia que la iglesia primitiva no los usaba. Hay música “vocal” y música instrumental. Dios especificó el “cantar” que es la música “vocal”, no la instrumental.

2:43-47 Un Gran Comienzo

El Señor había anticipado el crecimiento de Su iglesia. Dijo a sus discípulos, **“me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”** (1:8).

2:41 - La iglesia comenzó con **“tres mil”** conversos.

2:47 - **“Cada día”** se agregaban salvos a la iglesia.

4:4 - Luego fueron como **“cinco mil”**. Esto es, hombres.

5:14 - El gran número **“aumentaba más”**.

6:7 - El número **“se multiplicaba grandemente”**.

8:4 - Se esparcieron **“por todas partes”**.

11:19-21 - **“Gran número creyó”**.

16:11 - Muchas otras iglesias locales fueron establecidas.

21:20 - **“Cuantos millares de judíos han creído”**

Hechos dos es verdaderamente un gran capítulo. ¡Grandes cosas ha hecho Cristo por su iglesia! — Jorge L Maldonado

05/12/2024

El Plan Divino De Salvación

- **Oír** el Evangelio (buenas nuevas) de Cristo (Romanos 10:14; 10:17)
- **Creer** que Jesucristo es el Hijo de Dios (Marcos 16:16; Juan 8:24)
- **Arrepentirse** de los pecados (Lucas 13:3; Hechos 2:38)
- **Confesar** ante los hombres que Cristo es el Hijo de Dios (Mateo 10:32; Romanos 10:10)
- **Ser Bautizado (Sumergido)** en agua para el perdón de pecados (Gálatas 3:27; 1 Pedro 3:21; Hechos 22:16)
- **Perseverar Fieles En Cristo** – Apocalipsis (2:10; 2 Pedro 1:10; 3:18)

No se engañe al seguir otro evangelio

Obedezca el Plan Divino de Salvación

Presentado Por:



056 Hechos 2 Un Gran Capítulo

El Establecimiento de la Iglesia

Cristo, por la inspiración del Espíritu Santo prepara a sus discípulos para el comienzo de una nueva era, el comienzo de Su iglesia. Hechos capítulo dos establece las bases para el inicio de la iglesia que prometió edificar (Mateo 16:18).

Hechos 2: Un Gran Capítulo

Hechos dos es el capítulo que registra el cumplimiento del propósito eterno de Dios de salvar al hombre por medio de Jesucristo y de la iglesia que Él edificaría después de su muerte y resurrección. Este capítulo ocupa un lugar especial en el cumplimiento de promesas y profecías relacionadas con la iglesia. Este capítulo registra el cumplimiento de la promesa de David (Salmo 16) acerca de la muerte y resurrección de Cristo. Registra el cumplimiento de la profecía de Isaías dos acerca del lugar del establecimiento de la iglesia. También registra el cumplimiento del tiempo en que la iglesia se establecería según Daniel dos. También, aquí se encuentra el cumplimiento de lo dicho por el profeta Joel capítulo dos. Pedro específicamente dice, ***“mas esto es lo dicho por el profeta Joel”*** (2:16-21). Hechos dos registra el poder del Espíritu Santo impartido sobre los apóstoles y la predicación del evangelio que convirtió a los tres mil. Por esto y más, Hechos dos es ciertamente un gran capítulo.

2:1-4 Un Gran Día

Este Pentecostés en particular es un gran día sobre todos los demás. La iglesia de Cristo se estableció en el primer Pentecostés después de la resurrección de Jesús. Según eruditos, el primer Pentecostés, y el comienzo de la iglesia fue en el año 30, ya sea mayo 10 o junio 13 como fecha posterior. Así es que cualquier iglesia que reclama haber comenzado ***“antes”*** no es la iglesia del Señor. Igualmente, cualquier iglesia que haya comenzado ***“después”*** tampoco es la iglesia del Señor. La iglesia comenzó en este preciso día, no antes, y no después. Este Pentecostés es un gran día.

2:5 Una Gran Ciudad

El Señor les dice a sus discípulos, ***“Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí”*** (1:4). Así lo hicieron los discípulos y esperaron la promesa del Padre en este lugar, Jerusalén. La iglesia del Señor se estableció en la ciudad de Jerusalén. Ahora, cualquier otra iglesia del mundo que haya comenzado en otro lugar, no es la iglesia del Señor. Por lo tanto, no es la iglesia verdadera.

La iglesia comenzó en Jerusalén. Esto concuerda con la Gran Comisión que registra Lucas 24:46,47 cuando dice, ***“Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; ⁴⁷ y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.”*** En Jerusalén comenzó la iglesia del Señor.

2:5-13 Una Gran Audiencia

El versículo cinco dice, ***“Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo.”*** La multitud podía entender en su idioma, el mensaje de los apóstoles (2:8). Las ***“lenguas”*** son ***“idiomas”*** (2:4,6,8). El milagro de hablar en lenguas era con el fin de que la audiencia entendiera el mensaje. Los apóstoles no estaban pronunciando sonidos ininteligibles y sin sentido. El mensaje se entendía porque eran idiomas ***“en los que habían nacido”*** (2:8). La audiencia representaba a judíos ***“de todas las naciones bajo el cielo”*** (2:5).

Es lógico pensar que cada uno de los apóstoles estuvieran hablando en diferentes áreas del gran templo en la lengua correspondiente a cada grupo de oyentes. Es evidente que el milagro era el de “hablar” en lenguas, no el de “oírlas”. Quienes hablaban eran los apóstoles ya que a ellos les fue otorgado este poder. El pasaje menciona como quince naciones y la mayoría de éstas con su propio idioma o dialecto. Las naciones mencionadas (2:8-11) pertenecían al imperio romano. Una gran audiencia oyó por primera vez, ***“las maravillas de Dios”*** (2:11). ¡Maravilloso (2:7, 13)!

2:14-36 Un Gran Sermón

Wayne Partain en su comentario dice, ***“Este sermón que sigue es único y exclusivo ... Este sermón es una obra maestra. Se basa principalmente en tres textos del Antiguo Testamento; el primero se aplica al evento de ese día y los otros a la muerte, sepultura, resurrección, y exaltación de Jesucristo”*** (WP, Hechos 2:14). Pedro, ***“en pie con los once”*** dice a la audiencia que el poder recibido es el cumplimiento de la profecía de Joel. Al decir, ***“mas esto es lo dicho por el profeta Joel,”*** Pedro afirma que esta profecía, en este momento, se está cumpliendo. ***“Los postreros días”***, son los días de Cristo, la era del evangelio (Hebreos 1:1,2). Se predicó un gran sermón por varias razones:

Primero, los apóstoles enseñan a la multitud que Jesús de Nazaret es el Mesías profetizado (2:22). Fue aprobado como el hijo de Dios por sus ***“obras de poder”***.

Segundo, David y los profetas apuntaban hacia la crucifixión de Jesús que sería por medio ***“de manos de inicuos”*** (Isaías 53, Salmo 22).

Tercero, el pueblo judío le crucificó, pero Dios le levantó de los muertos (2:24-31) según la profecía de David (Salmo

16:8-11). La profecía no se trata de David sino de “su Señor” quien es Jesucristo.

Cuarto, hay amplia evidencia de su resurrección. El triple testimonio (David, los apóstoles, y el Espíritu Santo) prueban su resurrección y exaltación (2:25-35).

Finalmente, el gran sermón concluye afirmando que Jesús es Señor y Cristo (2:36).

2:37 Una Gran Pregunta

Habían oído un gran sermón que les convenció de su pecado y de su culpa. Habían participado activamente en la crucifixión de ***“este Jesús”*** a quien Dios hizo ***“Señor y Cristo”***. El sermón les hizo ver su pecado. Su corazón se “cortó”. Al ver su situación perdida, hacen una gran pregunta. El versículo 37 dice, ***“Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Preguntan, “¿qué haremos?”*** Quieren saber cómo les puede Dios perdonar sus pecados.

Oyeron la predicación y creyeron en el Señor Jesucristo. Pero, la fe sola no salva, por eso preguntan, ***“¿qué haremos?”*** Luego, en seguida, Pedro les dice lo que deben hacer.

2:38-40 Una Gran Respuesta

Pedro, inspirado por el Espíritu Santo les da la respuesta diciéndoles, ***“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”*** (2:38). Esto es lo que la persona debe hacer para el perdón de sus pecados y para recibir el don del Espíritu Santo. Esto es lo que salva.

Los que promuevan la doctrina de la salvación por fe y gracia sola, han querido extraer el bautismo fuera del texto a base de pretextos con el fin de hacer nulo el requisito para el perdón de pecados. Cambian la preposición ***“para”*** (que indica ***“propósito”*** por la palabra ***“porque”*** (para decir que sus pecados ya han sido perdonados). Esta es una interpretación absurda. Es ridículo pensar que Pedro está dando un mandamiento del Señor, pero que no tiene que ser obedecido. Si así es, estos tres mil no tuvieron que haberse bautizado, pero lo hicieron. ¡Sí, lo hicieron! ¡Se arrepintieron y se bautizaron porque de otra manera, sus pecados no serían perdonados! Esto sí es consistente con la Gran Comisión.

2:41 Una Gran Reacción

Obedecieron al llamado del evangelio. Reaccionaron favorablemente a la respuesta del apóstol Pedro. ***“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”*** (2:41).